

Las papeleras producen un 7% más pero avisan de cierres por la energía

MÁS CRECIMIENTO/ Las cerca de 80 fábricas españolas baten en actividad a los vecinos europeos gracias al aumento de la demanda. Las rupturas de contrato por parte de las eléctricas son ahora la amenaza.

Iñaki de las Heras. Madrid
El sector papelero no suele quejarse. Por eso resulta llamativo cuando lanzan la voz de alarma. “La escalada del precio de la energía ha provocado un proceso de deterioro en los últimos meses”, hasta el punto de que las fábricas se encuentran en un momento de “absoluta incertidumbre” y de “ingestionalidad de cara al futuro”, afirma el director general de la asociación de empresas papeleras, Carlos Reinoso. “En casos puntuales, está en riesgo la supervivencia de algunas empresas”, añade.

El aviso de Aspapel se suma al de otras asociaciones empresariales como la que representa a Porcelanosa o Pamesa, Ascer, dedicada a defender los intereses de la cerámica y el azulejo. Ascer ha avisado de paradas por culpa de la energía y de una merma de 700 millones en un sector que factura 3.800 millones.

El precio medio de la electricidad en el mercado mayorista ha quedado en 112 euros por megavatio hora (MWh) en 2021, un 228% más que en 2020. Es un nivel récord que viene acompañado de una tendencia parecida en el precio del gas natural, que ha pasado de 20 euros por MWh a comienzos de año a superar los 100 euros.

“Al límite”

Entre las cerca de 80 fábricas españolas de papel y celulosa hay algunas que se encuentran en “situación límite”, advierte Reinoso. El contratiempo llega tras varios años de bonanza, en los que las papeleras han invertido con intensidad para adaptarse a un entorno prometedor. A su favor han jugado las grandes tendencias del momento, entre ellas la sustitución de materiales más contaminantes como el plástico por el papel, el comercio electrónico o el envejecimiento de la población.

Las fábricas de papel y celulosa llegaron incluso a salir bien paradas de la pandemia. No solo fueron consideradas

El aumento de actividad en celulosa supera en España en siete puntos al de Europa

5
por ciento

La demanda de papel aumentó un 5% en 2021, mientras que la de celulosa lo hizo un 8%.

112
euros

Es el precio medio del megavatio hora de electricidad en 2021, un 228% más que en 2020.

4.500
millones

La facturación anual de los productores de papel y celulosa en España ronda los 4.500 millones de euros.

actividades esenciales, sino que se convirtieron en protagonistas cuando se produjo la escasez de papel higiénico o el boom del comercio electrónico y, con ello, de las cajas de cartón. Su producción apenas cayó un 3% en 2020.

En 2021, según las estimaciones de Aspapel, la produc-



Instalaciones de producción de papel de International Paper en España.

ción de papel ha subido cerca del 7%, mientras que la de celulosa lo ha hecho un 8%. El rendimiento supera la media europea, donde el incremento en el papel es del 5,9% y en la celulosa, del 1%. “La foto general es de fortaleza. Producimos a pleno ritmo”, indica Reinoso.

El consumo también acompañó, con un incremento del 5,1% en la demanda de papel y del 8% en la de celulosa. Aspapel no da datos de precios, pero las consultoras especializadas calculan que en noviembre los papeles gráficos se habían encarecido más del 10% en términos interanuales y los

de embalaje lo habían hecho por encima del 50% en casi todas las gamas.

Márgenes

Esta mezcla de factores disparará la facturación de unas empresas que, en conjunto, ingresan cerca de 4.500 millones de euros al año. Sin em-

Inversiones a golpe de fondos europeos

Las empresas papeleras llevan años invirtiendo para adaptarse a los cambios en los hábitos de consumo. Según las cifras de Aspapel, las inversiones a lo largo de 2021 se han situado en torno a los 260 millones de euros. La cifra es parecida a los 250 millones programados para el año 2020, en pleno Covid. En los últimos quince años, las inversiones se han situado en 4.600 millones de euros. Ahora, la vista está puesta en la modernización de los equipos y en la digitalización de los procesos. Para ello, las empresas papeleras aguardan la llegada de fondos europeos. Ya ha salido adelante el PERTE de la automoción y la previsión es que, a continuación, se dé el visto bueno a los de Salud y Agroalimentación. Las empresas papeleras se encuentran bien posicionadas para ser de las siguientes en la lista de los fondos europeos.

barjo, el problema está en los costes, que erosionan los márgenes. Además de la energía, también han subido las materias primas y los fletes.

Fuentes del sector advierten de que las compañías eléctricas han rotado un buen número de contratos vigentes invocando las cláusulas asociadas al cambio de las condiciones de mercado. Reinoso no entra en esta cuestión, pero sí lamenta la “inmadurez” de un mercado en el que no existen los suficientes instrumentos de cobertura para garantizar la estabilidad de precios en la industria. “Los precios son muy superiores a los de nuestros competidores europeos”, señala.

El sector papelero ha sido uno de los más beneficiados por las ayudas recientemente concedidas por el Ministerio de Industria para compensar los costes de emisiones indirectas de CO₂, correspondientes a 2020. De los 179 millones de euros distribuidos entre 170 empresas, 31 millones corresponden al papel, que se ha convertido en el tercer sector más beneficiado, por detrás de la siderurgia, que ha recibido 74 millones, y de la química, que ha obtenido otros 34,7 millones.

El gas y la electricidad dejan a la industria sin fiesta de recuperación

I.H. Madrid

El caso de Alcoa viene de atrás, pero es un ejemplo de las dificultades sobrevenidas de la industria en plena recuperación económica. Los trabajadores de la planta lucense de San Cibrao han aprobado el cierre por dos años de las instalaciones para abordar inversiones y aguardar un entorno de precios energéticos más propicio.

En diciembre, el precio medio del pool eléctrico fue de 239 euros por megavatio hora (MWh), un 470% más que un año antes. La escalada ha sido progresiva du-

Las empresas se quejan de que están pagando la luz al doble de precio que Francia

rante el año, hasta el punto de que el precio medio de 2021 ha quedado en 112 euros. Queda muy lejos de la horquilla de entre 40 y 60 euros habitual en los últimos años.

La asociación española de industrias electrointensivas, Aegre, que representa a grupos como Arcelor-Mittal o a la propia Alcoa,

calcula que las industrias han acabado pagando el megavatio hora en 2021 a 120 euros, más del doble que el precio francés, que es de 50,35 euros, y 36 euros más que en Alemania.

Este diferencial, aseguran, se produce a pesar de las medidas del Gobierno para abaratar la factura de los grandes consumidores eléctricos.

El factor que explica esta subida es el gas, cuyo precio se ha disparado por el aumento de demanda con la reactivación de la economía tras los peores embates del Covid. El gas encarece el

mercado eléctrico al marcar el precio marginalista que se aplica al conjunto de productores y, al mismo tiempo, daña a las industrias que utilizan este insumo para su actividad. Las papeleras, junto con las azulejeras y otras industrias intensivas en calor se están encontrando con que el precio del gas les golpea directamente y a través del recibo eléctrico.

Los derechos de emisión de CO₂ se encuentran también disparados, a lo que se suma la tendencia alcista en el barril de Brent, que ronda los 80 dólares.